Las favelas presentan una vulnerabilidad significativamente mayor a los factores ambientales debido a la pobreza, la falta de planificación urbana, la falta de acceso a servicios básicos y la ocupación de zonas de riesgo. Estas condiciones crean un círculo vicioso donde la degradación ambiental empeora las condiciones de vida y la pobreza perpetúa la vulnerabilidad a los desastres naturales y la contaminación. En contraste, los entornos residenciales, aunque también pueden sufrir los impactos de los factores ambientales, cuentan con mejores infraestructuras, regulaciones y recursos que mitigan significativamente su vulnerabilidad. Es importante destacar que incluso en áreas residenciales más privilegiadas, la distribución de los impactos ambientales no siempre es equitativa, y existen comunidades dentro de estas áreas que pueden experimentar niveles de vulnerabilidad similares a los de las favelas.